



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12428

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

MARTES 7 DE ABRIL DE 1903

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lavette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

## ¡POR FIN!

Al cabo responden los marrajos a su historia; haciendo un sacrificio, que en verdad no les correspondía, se echan a la calle con todo, es decir, realizan sus dos procesiones, la del Calvario y la del Entierro de Jesús.

Muy bien por los cofrades. Gracias a ellos, la madrugada del viernes será, como otros años, animada y los interesados en que la procesion se verifique haran su agoslo.

Por este año ya no hay que temer; los forasteros vendran, muchos o pocos—más bien muchos— a ver las procesiones, animaran la poblacion, llenarán los cafés, y lo que habia de ser silenciosa quietud durante muchas horas, será animación y movimiento.

En realidad, no vienen a ver las procesiones gentes de todos los puntos de España como concurren a ver las de Sevilla; pero vienen muchos de la provincia, especialmente de La Unión, amén de los cartageneros que vienen de Madrid aprovechando el botijo murciano; constituyendo todo unos cuantos millares de personas que aqui viven tres dias gastando poco o mucho, cuyo gasto total da margen a una regular ganancia que se la reparten la industria y el comercio.

Si estas entidades se convencieran de lo que venimos diciendo un año y otro año, no habria que hablar nada de procesiones en el sentido de instigar a que las verifiquen los que las tienen a su cargo. Con una poca de buena voluntad y unas cuantas pesetas recaudadas al mes entre los gremios,

las flestas religiosas de la Semana Santa estarian seguras. Lo mismo ocurriria si cada gremio se encargara de un tronó, cosa que no representa un sacrificio ni requiere tal cantidad de tiempo que estorbe los quehaceres cotidianos.

Por procedimiento tan facil iriamos al mejoramiento de las procesiones y presentadas cada un año con mayor novedad, llegarían a adquirir la fama que tuvieron en los tiempos pasados y que aún conservan hoy respecto del orden y buen gusto, aunque no en lo que se refiere a su riqueza.

Mas lejos de hacer lo que conviene, se olvida el viernes santo al entrar en la iglesia el ultimo tronó de la procesion y ya no nos acordamos del asunto hasta que con la premura legendaria se pone la cuestion sobre el tapete pasado el Carnaval. Y entonces es el ir y venir buscando dinero; excitar a los cofrades a que realicen en unos cuantos dias lo que pudieran hacerse durante todo el año; ofrecer donativos, no espontaneos ni grandes, sino pedidos, regateados y condicionales.

Así no es posible celebrar procesiones lucidas, ni dantes novedad. Con dinero escaso y tiempo insuficiente no se hacen milagros.

Si cristalizara el proposito de fundar una nueva cofradia que tuviese a su cargo la procesion de la mañana, se facilitaria la celebracion de esta; y si la nueva cofradia naciera con deseos de hacer algo notable, se despertaria en las otras el estimulo. Mas si nada se hace y aquel no despierta, las que fueron nuestras lucidas procesiones estaran llamadas a desaparecer como la forma poetica.

Este año ha habido ya muchas dificultades para celebrarlas; y si

el año que viene hay que luchar con los mismos obstáculos, pasaran pronto al archivo de las cosas pasadas: al de los recuerdos.

## CURIOSIDADES

### Maravilloso descubrimiento

El profesor Otiens ha realizado un maravilloso descubrimiento.

Fundándose en que el cerebro es el que recibe la sensacion de la visibilidad y él transforma las impresiones recibidas por los ojos, que no son sino aparatos para recoger las imágenes, ha construido un mecanismo que, aplicado sobre el cráneo de la persona, permite a ésta distinguir los objetos, por más imperfectos que sean sus órganos visuales.

Se trata, pues, de ver con el cerebro sin necesidad de los ojos, con lo cual será posible dar la vista hasta a los ciegos de nacimiento.

El doctor Cazé, que en «La Revue» da cuenta de este invento, declara haberse sometido a la experiencia, pudiendo percibir cuanto le rodeaba en una habitación a la que entró con los ojos vendados.

### Máximo Gorki

Dicen de San Paterburgo que el célebre novelista ruso Máximo Gorki, que ha vivido en la más espantosa miseria hasta que el mundo ha comprendido sus méritos y gran talento, acaba de comprar una magnifica hacienda en el Volga, pagando por ella, al contado, más de 150000 pesos.

### Cable submarino de la América del Norte

Un parte telegráfico enviado por el cable submarino de la América del Norte a Europa, tarda tres segundos en atravesar el Atlántico, alcanzando una velocidad de más de 700 millas por segundo.

### Los sepultureros de París

Los sepultureros empleados en los cementerios de París, que se hallan ahora asociados, han redactado un manifiesto exponiendo sus quejas y necesidades y pidiendo al Ayuntamiento que se les aumenten los jornales, de modo que no perezcan de miseria y amenazando con que si dentro

de un corto plazo no se accede a su petición, se declararán en huelga.

Por lo visto el trabajo con muertos no da para vivir.

## ACTUALIDAD ASTRONÓMICA

### LA ESTRELLA DE LA TARDE

En estas maravillosas tardes de primavera estamos contemplando, y admiraremos mucho tiempo todavía, la espléndida estrella del pastor, esta blanca y resplandeciente Venus, que como reina soberana obra sobre nuestros crepúsculos y se detiene en este momento dos horas y media después de ocultarse el sol.

Durante el mes de Abril y el mes de Mayo, se apartará más aun del astro del día y no se ocultará hasta más de tres horas después de él.

En el mismo Junio y en Julio, en el corazón del estío, continuará siendo estrella de la tarde, porque hasta el 17 de Septiembre no llegará a su conjunción con el sol, para hacerse en seguida la estrella de la mañana.

En este período de visibilidad muy largo y bastante raro por la excelencia de las condiciones en que se produce.

Ninguna época más agradable que esta para su observación, y aun aparte de los sabios que se ocupan prácticamente de astronomía, no es dudoso que millares de miradas se elevan en estas hermosas tardes hacia ese esplendor celeste, al par que una multitud de seres humanos sienten un instante elevarse su curiosidad hasta los misterios del Infinito.

La vida contemporánea, un poco brutal, aunque pretenda aquilatar el sueño, no ha oprimido aun el pensamiento hasta el punto de detener toda aspiración hacia el conocimiento de las verdades eternas; y al contemplar el cielo estrellado es difícil no preguntarse lo que son esos otros mundos, y qué lugar ocupa nuestro propio planeta en este inmenso concierto de las armonías siderales.

Ninguno de nuestros lectores ignora que Venus es un globo del sistema solar, análogo al que habitamos desde el punto de

vista de las dimensiones materiales. Gravita entre la luna y el sol, a la distancia de 108 millones de kilometros, mientras nosotros recorremos nuestro año a la distancia de 149.

Así el año de ella no tiene más que 224 días. Su volumen es próximamente el mismo que el de nuestro globo y está rodeada de una atmósfera bastante importante.

Aunque esté más próxima de nosotros que Marte, que circula alrededor del mismo astro solar a la distancia de 227 millones de kilometros, en un año de 687 días y aunque impresione más nuestras miradas por la vivacidad de su luz es sin embargo mucho menos conocida de los astrónomos, precisamente porque gravita entre nosotros y el sol, mientras que Marte es exterior a nuestra órbita.

Resulta de estas dos posiciones diferentes, que vemos al planeta Marte iluminado de lleno por el sol cuando pasa a su mayor proximidad de nosotros, mientras que ocurre absolutamente lo contrario en cuanto a Venus.

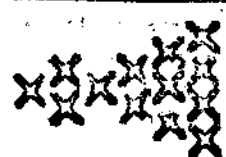
A medida que se acerca al observador terrestre, acusa una fase más y más marcada.

Por eso, en este momento su disco, visto al telescopio, ofrece el aspecto de la luna tres días después del plenilunio. A principios de Julio ofrecerá el aspecto del último cuarto. En Agosto su creciente se hará más y más débil. Su diámetro aparente crece al mismo tiempo para alcanzar su máximo el 17 de Septiembre, cuando el creciente no será ya más que un hilo.

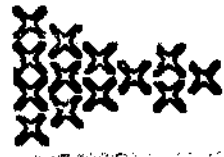
Mientras más se aproxima Venus a nosotros, más aumenta su diámetro, más adelanta en su fase y menos vemos su superficie. Así, como acabamos de decirlo, nuestros conocimientos sobre su constitución física están incomparablemente menos adelantados que los que hemos podido adquirir acerca de nuestro otro vecino, el mundo de Marte.

Y a tal punto llega esa ignorancia, que ni aun tenemos todavía la seguridad de que Venus gire sobre sí misma: tan contradictorias han sido las observaciones hechas y tan difícil es distinguir nada preciso en la superficie del astro.

Una sola noche de observación basta para mostrar la rotación de Marte ó la Júpiter.



## Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.



setos, en las casas y en los árboles, el sol hacia resaltar la vida y el movimiento. La juventud y la alegría resplandecían en el cielo, en la tierra y en el corazón del hombre.

En una de las calles principales, delante de un gran palacio, habian cobrado paja nueva. En él estaba aquella moribunda que tanta prisa tenia por ir al extranjero.

Junto a la puerta cerrada de su aloca estaban el marido y una señora de edad. Sentado en el sofá habia un sacerdote, con los ojos bajos, ocultando una cosa debajo de la estola. En un rincón, sobre una butaca, estaba reclinada una señora anciana, madre de la enferma, llorando a lágrima viva. Junto a ella, una doncella tenia en la mano un pañuelo limpio para cuando le necesitase la señora; otra doncella la daba fricciones en las sienes y soplabá sobre su cabeza cañosa por bajo de la cofia.

—¡Qué Cristo os bendiga, amiga mía!—decía el marido a la señora anciana.—Teneos tal confianza en V., y sabe V. hablarla tan bien..., convénsala V., querida; vaya V. a verla.

—¡No abra la puerta, pero la prima le detuvo; llevosé ra las veces el pañuelo a los ojos, y mechoando la cabeza, dij:

—No parece que no se notará que he llorado.

Luego abrió la puerta y entró. El marido estaba como loco, y parecia encontrarse completamente desorientado. Dirigióse primero a la anciana; pero a los pocos pasos se volvió, y atravesando la habitación, se dirigió hacia el sacerdote. Este le miró, levantó los ojos al cielo y dió un suspiro. Su corta barba cañosa se levantó también y luego volvió a bajar.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—dijo el marido.—¿Qué remedio tiene?—dijo suspirando el sacerdote, cuyas cejas y barbas se levantaron y bajaron de nuevo.

—Y la abuelita también, que está ahí—decía casi desesperado el marido.—No va a poder resistir. La quiero tanto, tanto, que... En fin, no sé. ¡Si V., padre, quisiera al menos tranquilizarla y persuadirla a que se fuera!

El sacerdote se levantó y se acercó a la anciana.

—Cierto es que el corazón de una madre nadie puede apreciarle—dijo—pero, sin embargo, Dios es misericordioso.

El rostro de la anciana se contrajo, y la acometió un hipo espasmódico.

—¡Dios es misericordioso!—siguió diciendo el sacerdote al verla recobrar aliento.—Puedo decirlo que he conocido a un enfermo, en mi parroquia, en situación mucho más desesperada que la de María Dm

El se echó a llorar, y el sacerdote entró en la aloca. La anciana seguía desmayada, y en la primera habitación todo estaba en silencio. Cinco minutos después volvió a salir el sacerdote, y quitándose la estola, se arregló los cabellos.

—Gracias a Dios, ahora está más tranquila—dijo dirigiéndose al marido.—Desea verle a V.

La prima y el marido entraron. La enferma lloraba dulcemente, con los ojos fijos en la imagen.

—Te felicito, querida—dijo el marido.

—Gracias. ¡Qué bien me siento ahora! ¡Qué dicha inefable siento en mi interior!—decía la enferma.

Y una triste sonrisa vagaba por sus delgados labios.

—¿Qué misericordioso es Dios, no es verdad? ¡Es misericordioso y omnipotente!

Y de nuevo, llenos de lágrimas los ojos, y con expresión de súplica, y de ansiedad, contempló la imagen.

Luego, de repente, como si se acordara de algo, hizo señas a su marido de que se acercara.

—¡Nunca quieres hacer lo que te pido!—dijo con voz débil y enojada.

El marido alargaba el cuello y la escuchaba sumiso.

—¿Qué deseas, querida?